

Episodio 4: "Las Señoras siempre hicieron ciencia."

*Escucha a nuestras
ancestras tecnológicas.
Inventemos un futuro
utópico posible.*



*En mayo abre tus oídos
y tu corazón
ciberfeminista*

Narradora: Las Señoras de internet sabemos que en unos años van a haber cosas que no vamos a entender: herramientas tecnológicas y memes que alguien nos va a tener que explicar. Sin embargo, vamos creando nuestras historias en papeles, en la tradición oral y también en gifs e imágenes digitales. Los soportes de expresión nunca son excluyentes. Pero creemos firmemente que antes de avanzar sobre saberes sofisticados o dedicar horas y horas a aprender código, hay algo fundamental... para mirar con nuevos ojos el futuro tenemos que recoger el legado de las que nos anteceden. Entendemos que hay una pregunta que se impone y es ¿cómo va a ser nuestro futuro en relación a las tecnologías? Hoy vemos internet poblada de artículos en todos los idiomas que "algo" explican, abruma la inmensa cantidad de información que hay disponible, sentimos que cada vez es menor el tiempo para curar esa info mientras crece la demanda de estar informadas. Por eso en este capítulo, vamos a recobrar el valor de los recorridos silenciosos... casi invisibles, de las historias nuestras ancestras, las luchadoras del barrio, las brujas de las hierbas, las hechiceras de las infusiones. Con este micro relato queremos recuperar las pequeñas historias cotidianas que en general son invisibilizadas, calladas, marginalizadas por un relato oficial escrito por manos varoniles que cuenta sus hitos sólo desde un ángulo patriarcal. ¡Ojo! ¡Les invitamos a acomodarse en su espacio más acogedor, abrir oídos mente y corazones!

Catarina: Mi nombre es Catarina y me encanta coleccionar historias que puedo revivir y compartir, esas que mientras narramos hacen temblar los ojos como cataratas de agua vaporosa. En este episodio de nos dedicaremos a las brujas. Y dentro de esa clase de enormes mujeres nos descubriremos en este futuro no tan lejano que vivimos como las ¡techochamanas! Redescubriremos en esos relatos antiguos y cotidianos, los hechizos y conjuros que nos salvarán en el futuro más cercano.

Para hacer maletas y viajar al futuro resulta imprescindible cargar con retazos de la memoria que nos dan fuerza y nos inflan el pecho con aire que nos limpia y reafirma en el suelo. Los fragmentos de la memoria que llevamos en nuestras mochilas reviven la presencia y el legado que nuestras curanderas, parteras y herboleras nos dejaron.

Aunque lo largo de la historia estas mujeres sabias comenzaron a ser señaladas por el hombre blanco como sospechosas, su fuerza y conocimiento hoy nos constituye. Ellas con sus conocimientos caseros, su secretismo y su cuidado hacia las demás siempre fueron vistas por la clase gobernante y con poder como triplemente peligrosas: 1) por ser mujeres 2) por desafiar los mandatos eclesiásticos y 3) por enfrentar con el conocimiento científico masculino. En definitiva: nuestras ancestras hacían ciencia y se las persiguió por ello.

Narradora: *“Fue en las hogueras y las salas de tortura donde se construyeron los principios burgueses de feminidad y domesticidad que tan útiles le son, hoy por hoy, a nuestra sociedad”* – dicen nuestras colegas podcasteras de Sangre Fucsia.

Las muertes en la hoguera fueron lecciones para las supervivientes, explica por su parte la antropóloga Federici en su libro, mujeres que por temor a ser consideradas brujas adoptaron un **nuevo rol sumiso, obediente, pasivo y doméstico** en el que el deseo sexual era sinónimo de vergüenza y culpa. Nosotras veremos con nuestra señora de internet y relatora de cuentos Catarina, que los hechizos conjuros y recetas caseras con efectos casi “mágicos” son mucho más comunes de lo que creemos. En nuestros futuros soñados las brujas cotidianas siguen sobreviviendo, se reciclan sus secretos y fórmulas caseras para mejorar nuestra salud, nuestro presente.

En el relato de Catarina transformaremos algunos de los conocimientos recogidos en Ecuador por la **Fundación Luna Creciente con el Movimiento Nacional de Mujeres de Sectores Populares** para el libro “Cuerpos y Memorias” a una pequeña narración que ocurre en algún lugar de un futuro no muy lejano. La obra que citamos recopila y sistematiza las sabidurías y memorias ancestrales de mujeres indígenas y campesinas como una contribución al conocimiento y la divulgación de las prácticas que han sido parte de los sistemas médicos milenarios de Abya Yala, los cuales subsisten a la sombra y en confrontación con el sistema sanitario, oficial, biomédico y monocultural.

Catarina: Son variadas las fuentes que tenemos hoy para rescatar nuestra sabiduría ancestral. Las brujas de nuestra historia se negaron a que otros tomaran decisiones sobre sus propios cuerpos: antaño la palabra bruja quería decir “mujer sabia”. Lo que nos cuentan los relatos, en su mayoría del legado oral, es que se dio una minusvaloración de sus aportes a la ciencia. Ahora, realizados los prólogos, voy a contarles la historia de María su abuela Azucena.

María es una joven que vive en Tolombón, en el sur de la provincia de Salta. Cuando María tenía 8 años, y tres hermanos para cuidar, su madre murió en el parto de su cuarta y última hermana. A su edad María, si bien era la mayor en toda su escalinata de hermanos/As, no sabía lo que era menstruar pero su mamá, tal vez previniendo su corto pasaje por la vida, le explicó a María el significado de la regla, luna o período ¡cómo les guste llamarla! Lo que no llegó a transmitir la mamá de María, quizá por que estaba siempre ocupada limpiando mocos ajenos, arrullando hermanos y cocinando para toda su prole, era los cuidados y, especialmente, las recetas que podrían aliviar a María el tránsito por su ciclo lunar. Cuando la madre de María murió, la niña quedó bajo el cuidado de su abuela Irma quien orgullosa de sus arrugas que se enredaban con las venas turgentes de sus manos, trabajaba en el mercado del pueblo a sol y a sombra, vendiendo las hojas frescas de su huerta. La abuela Irma también recibía a mujeres en la casa, a quienes les confiaba secretos de salud basada en el uso de yerbas y plantas.

Una de esas noches en que la abuela llegaba cansada del mercado se encontró a María boca abajo en un colchón. Al verla inmovilizada por los calambres Irma le pasó una mano caliente por la cintura, dejó caer los dos bolsos con los que iba siempre al mercado y se dedicó a encender un fuego para ayudarle a su nieta mayor María que sufría esa especie de retorcijón de órganos que son los cólicos menstruales.

De los bolsos de abuela Irma se asomaban hojas de diferentes verdes y texturas, aromas con los secretos de la tierra húmeda. “*Ruda, rudita para mi nieta bonita*” y le preparó a María una infusión de hojas de esta planta conocida por sus propiedades que fortalecen los lazos sanguíneos, mejorar la digestión y disminuir los cólicos menstruales. María se reincorporó del colchón y bebiendo sorbo a sorbo se sintió abrazada por su abuela Irma y dentro del abrazo iba la calidez de su mamá que la acompañaba aunque ya no físicamente. Y así pasaron los años y la relación entre abuela y nieta fue creciendo como madreselvas, así también la menstruación llegaba cada mes anunciando ciclos y lunas nuevas.

Al tiempo que María iba aprendiendo que con el perfumado eneldo hervido, tomado varias veces, también se aliviaban cólicos, conoció la raíz jengibre que con su picor también ayudaba, y las hojas de orégano en infusión se asemejaban a ese masaje cálido de abuela Irma en su espalda.

Su abuela, un papiro caminante de largas trenzas unidas por cabellos blancos, era respetada por las vecinas y vecinos. Las personas todo dolor le consultaban y ella los atendía sin lucro económico, o tal vez aceptaba trueques en momentos futuros. Así fue creciendo María, mirando a su abuela trabajar y ayudar a otras personas con secretos milenarios traídos del silencio. A María durante los últimos años le tocó criar a su hermanita, Rosi, con quien aprendió que el aguacate, especialmente su pepa machacada y serenada en agua clara, puede colaborar en la anticoncepción de las mujeres, así como preparado con miel y en abundancia aumenta, claro, el erotismo y la fertilidad. Irma, María y Rosi hoy son las sabias de su pueblo. Pero esa sabiduría se comparte en el boca a boca, sin tantos botones de Me Gusta.

Aprendieron, en cambio, a intercambiar sus recetas primero por email, luego en blogs y viajando en mensaje de texto o mensajería electrónica. Y aunque no dejan de decorar un libro lleno de fotos de plantas y raíces que muy pronto digitalizarán sus recetas y las pondrán a disposición entre sus redes de confianza.

Narradora: Para muchas personas mujeres como las que cuenta la historia de Catarina entrarían en la categoría de brujas. Nosotras escuchamos un pequeño relato de la vida de las mujeres que se pasan conocimientos como quien comparte recetas para que florezcan las plantas del patio.

Las fórmulas y sabidurías del bienestar impartido por las mujeres es juzgado por la historia oficial con una criba estrecha, que históricamente buscó destruir a las mujeres como Irma, María, Rosi y con ellas, como vimos, aniquilar las relaciones comunitarias y colaborativas, los sistemas de organización social y de transmisión de conocimiento científico. Si lo pensamos dos veces estas “Brujas” son las pioneras de lo que hoy llamamos feminismo.

Las Señoras de Internet también sabemos que hay muchas mujeres que no sienten propia la medicina natural, porque son mujeres de las ciudades y hace tiempo han sido expropiadas de esta relación con la medicina natural, o porque no tienen acceso fácil a productos de la

tierra, o porque en las ciudades los productos orgánicos son cobrados a precio de oro! Hay muchas otras mujeres cuyo endometrio ya no se anuncia cada mes, y en este podcast no queremos quitarles puntos del feministómetro, punkitómetro y demás escalas activistas existentes, por elegir simplemente no usar métodos naturales para combatir los dolores que ocupan los vientres. Preferimos compartir este conocimiento, para rescatarlo pero sin decir lo que está bien y lo que está mal. ¡Nuestro ciberfeminismo es flexible y no taxativo!

Catarina: María y Rosi crecieron, fueron a la escuela y comenzaron a involucrarse en espacios barriales del norte árido del paisaje en el que viven. Se interesaron, también, en los espacios comunitarios en los que es posible inventar juegos, toquetear cacharos tecnológicos antiguos y reparar aparatos para darles nueva vida. Ellas hoy se consideran tecno-chamanas, pues son capaces de tender los siguientes puentes entre los dos mundos, entre el universo de las plantas y secretos de las abuelas con el mundo de los artefactos, circuitos y botones estridentes por que:

El primer puente es ver a LA BRUJERÍA y los conocimientos ancestrales como TECNOLOGÍA

“La brujería al igual que la tecnología se trata de herramientas y canales”. En nuestro horizonte tenemos los softwares, los códigos, el cifrado, los filtros, las redes virtuales privadas (VPN) y los protocolos de transferencia de hipertextos seguros (https) que como “los cristales, las plantas, los conjuros, los círculos y los encantamientos, nos sirven para llegar a otro estado, a otro plano”.

El segundo puente es pensar a LA TECNOLOGÍA como UN MEDIO, NO como un fin en sí mismo

Es cierto que la tecnología modifica nuestro entorno y quienes somos a paso acelerado. Es verdad que hemos incorporado múltiples dispositivos que potencian y favorecen nuestras capacidades pero ojo: *“Recordemos que hay que entender la tecnología es una herramienta”* y por tanto usarla como tal. Si con un simple ‘clic’ podemos abrir portales, conjurar y conectarnos, eso no significa que después busquemos ‘clics mágicos’ en cada rincón de nuestras vidas. ¡Por eso! ¡usemos nuestros hechizos y recetas ancestrales con precaución!

Narradora: Hoy conocimos una historia traída por Catarina del pasado. Ahora bien ¿qué tiene que ver esto con el hackfeminismo y los temas de internet? Pues mucho. Al igual que con otras medicinas comerciales y métodos más extendidos para tratar nuestros procesos físicos, el proceso de apropiación de las competencias técnicas, culturales, y hasta psicoafectivas necesarias que implica usar de una manera específica de medicina natural, en éste caso, es muy similar al que sucede con las tecnologías digitales. Todavía más si dicho proceso se puede trasladar más allá del entorno de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC).

Ese pasado se revive desde nuestro hoy, en la práctica de recuperar las herramientas, sabidurías y conocimientos de y para las mujeres. Las Señoras de Internet nos enseñan que si tenemos la tecnología digital a nuestro alcance entonces ¡aprendamos y hagámosla nuestra! Así como los secretos de las plantas, hierbas medicinales, desde su forma de cultivo o cuidado hasta la manera de usarlos, respetarlos y volverlos a crecer. Para nuestras ancestras, las brujas, la persecución y la marginalización por la ciencia de hombres de guardapolvo blanco era común.

Las brujas, las doñas, las abuelas sabias eran una amenaza que atentaba contra los poderes políticos, para los mandamás de las comunidades, para los médicos autoritarios. Por eso en este Señoras de Internet queremos impulsarnos a recuperar los saberes y las tecnologías de las mujeres. Estos saberes, contados a media luz, narrados en medio del dolor son los que nos hace más poderosas, más fuertes. Recrear estos conocimientos ancestrales equivale a instalar nuestra propia antena, conectar y compartir nuestro propio wifi, crear nuestras propias redes comunitarias. Ayudarnos a construir otros mundos en los que queremos vivir. Para mirar al futuro con ojos de mejores mundos posibles, sigamos creando, creyendo en romper las reglas para dismantelar al patriarcado!

Nos despedimos hasta próximos episodios de Señoras de internet ¡que te volarán la peluca de fibra óptica!

Inspiradas y reciclando material de:

“Cuerpos y Memorias. Sabidurías ancestrales en salud sexual y salud reproductiva de las mujeres de Ecuador”. Fundación Luna Creciente con el Movimiento Nacional de Mujeres de Sectores Populares.

“La brujería también es tecnología”, para el libro: <https://luchadoras.mx/la-brujeria-tambien-tecnologia/>

Píkara Magazine

“De copitas menstruales y otras tecnologías para nuestra autonomía”. Texto de Fernanda Briones. <https://genderit.org/es/feminist-talk/de-copitas-menstruales-y-otras-tecnologias-para-nuestra-autonomia>

Sangre fucsia. Fanzine sonoro de Ágora Sol Radio <https://sangrefucsia.wordpress.com/>

“Calibán y la bruja. Mujeres, cuerpo y acumulación originaria” de Silvia Federici. <https://www.traficantes.net/sites/default/files/pdfs/Caliban%20y%20la%20bruja-TdS.pdf>